

EL OCCIDENTAL

El gobierno italiano en apuros por la economía y Berlusconi

Organización Editorial Mexicana
10 de julio de 2013

AFP

Roma.- Nerviosismo de los partidarios de Silvio Berlusconi por sus cuentas pendientes con la justicia y las pésimas señales procedentes del FMI y de la agencia Standard and Poor's han puesto al gobierno de coalición de izquierda-derecha de Enrico Letta en apuros.

Diputados y senadores del PDL, el partido de Il Cavaliere, decidieron este miércoles boicotear durante un día los trabajos del Parlamento.

El motivo es la convocatoria inesperada de una audiencia en el Tribunal Supremo, el 30 de julio, para decidir sobre una condena al magnate de la prensa por fraude fiscal en el caso Mediaset, el nombre de su imperio mediático.

Berlusconi fue condenado el 8 de mayo a cuatro años de cárcel, de ellos tres amnistiados, y a la prohibición de ejercer cargos públicos durante cinco años.

Aunque es improbable que Il Cavaliere vaya a verse confinado tras los barrotes debido a su edad, 76 años, en cambio, puede perder su escaño de senador.

Nadie esperaba que la audiencia del Tribunal Supremo fuera convocada antes de noviembre. Pero la máxima autoridad judicial dijo que ha adelantado la audiencia para evitar que prescriban una parte de las acusaciones contra el magnate.

"La precipitación no se justifica en absoluto", bramó uno de sus abogados, Franco Coppi, mientras que sus partidarios denunciaron una "justicia sumaria", llegando a reclamar incluso elecciones anticipadas ante el "complot político-judicial".

Pero el ministro de Transportes Maurizio Lupi, miembro también del partido de Berlusconi, se mostró más tranquilizador al asegurar que "vamos a seguir haciendo nuestro trabajo".

El presidente del Tribunal Supremo, Giorgio Santacroce, negó la acusación de precipitación. "El senador Berlusconi recibe el mismo trato que cualquier otro acusado", aseguró.

Por su parte, los cargos electos del Movimiento Cinco Estrellas protestaron frente al Parlamento contra un clima político delicuescente.

El jefe del movimiento, el cómico Beppe Grillo, pidió al presidente Giorgio Napolitano que "si es necesario" convoque nuevas elecciones porque "necesitamos un cambio para salvar este país".

Sin abandonar su aparente -y ya habitual- calma, Enrico Letta repite que este episodio no "pone en peligro la estabilidad del gobierno" e invocó al "espíritu de equipo" y a la "cohesión" para superar la crisis económica.

Letta ha mostrado la misma calma después de la decisión de la agencia de calificación Standard and Poors de degradar la nota de la tercera economía de la zona euro de BBB+ a BBB. La agencia cimienta esta decisión por las perspectivas económicas: caída del 1,9% del PIB este año y un crecimiento raquítico del 0,5% en 2014, todavía peores que las del FMI (-1,8% y +0,7%). En estas circunstancias, teme que Roma no pueda cumplir sus compromisos presupuestarios.

El jefe del gobierno reconoce que la península sigue "bajo vigilancia especial" aunque prefiere no dramatizar. Preso entre sus compromisos de austeridad presupuestaria con Europa y las promesas de reducir los impuestos del partido de Silvio Berlusconi, incluso ha confirmado la eliminación de la tasa inmobiliaria sobre la residencia principal, un punto no negociable para el Cavaliere.

Para el analista Christian Schulz del banco Berenberg, esta rebaja de la nota demuestra que las elecciones legislativas de febrero y el estancamiento político que siguió "han debilitado la disciplina fiscal". Cita en particular el aplazamiento de una subida prevista del IVA y "programas de inversión modestos".

Pero el aviso de la agencia de calificación también podría ayudar al primer ministro a "restaurar el sentido del realismo y de la urgencia", sostiene.

Por su parte, los analistas de Unicredit, el mayor banco italiano, estiman que la rebaja de la nota puede provocar "inestabilidad a

corto plazo" aunque tendrá un impacto "muy limitado" en las tasas de interés.

Señalan que Italia se encuentra en una situación "muy favorable" en el mercado de la deuda, pues el Tesoro italiano ya ha cubierto el 66% de sus necesidades de deuda a medio y largo plazo este año.

Aunque todavía modestas, este miércoles llegaron señales alentadoras: la producción industrial aumentó (0,1%) en mayo y el Tesoro pudo captar como previsto 7.000 millones de euros a corto plazo, aunque con un rendimiento en ligera subida.

"Podemos ver las primeras señales de crecimiento", predijo el ministro de Finanzas Fabrizio Saccomanni.

Pero para el gobernador del banco central, Ignazio Visco, el país sigue en fase de "transición difícil", debido, en particular, al "riesgo de que se desacelere la economía mundial".